

SUSCRIPCIÓN

Un mes, 0'50 — Trimestre, 1'50. — Anuncios y Reclamos a precios convencionales. — La correspondencia al Director. — Redacción y Administración: **Círculo Reformista.** — No se devuelven los originales:

LA LLUVIA

PERIÓDICO REFORMISTA SE PUBLICA LOS DOMINGOS

CENTRO DE RECLAMACIONES

Los lorquinos que se consideran lesionados en sus derechos o en sus intereses pueden acudir a la secretaría del Círculo Reformista, Canalejas 57, bajo, a la hora que estimen oportuna, en la seguridad de que serán atendidas, siempre que sean razonables y justas.

La concentración democrática

Momento decisivo para el porvenir de España, ha de ser el de la paz que se concierte.

Sería la hora de la revolución desde arriba si el hombre que la pudo y debió encarnar, no hubiese fracasado, o la de la revolución desde abajo, soñada por el gran Costa, si los pseudo-revolucionarios no hubiesen vuelto la espalda al pueblo para mirar con ojos de codicia a los hombres que se han sentado en el banco azul.

Terminada la guerra, desaparecerá «el hombre de la neutralidad». Los liberales tendrán forzosamente que volver al poder, y como el partido republicano no es solución cotizable dentro de los horizontes visibles de la política española, habrá el reformismo de completar su evolución, aportando a la única legalidad posible, la sustancia democrática que los republicanos no acertaron a cristalizar, y que los liberales, atentos al goce material del poder por el poder, tuvieron en olvido.

Llámesese unión o conjunción, concentración o federación, bloque, amalgama o mezcla, han

de unificarse las diversas fracciones democráticas, que formando grupos o partidos existen en estado más o menos orgánico en la política de España.

Las soluciones conservadoras están agotadas y después de la crisis maurista, tras el Gabinete del señor Dato, no caben nuevas composturas en la derecha. En el reloj de las combinaciones ministeriales, tardará mucho en sonar la hora, de una combinación Besada templada, incolora y atrayente como la actual o de una situación Cierva que aunque de una fortaleza de temperamento que propios y extraños reconocen, no podría resistir las corrientes formidables de izquierda, que en nuestro país, desarrollarán lo mismo la victoria de los aliados, que el triunfo problemático de Alemania.

Falta la Corona de orientaciones positivas directamente emanadas de una libre y conveniente expresión de la voluntad nacional, y en estado de larva, las grandes agrupaciones políticas del porvenir que tuvieron una iniciación feliz, aunque por diversas concáusas estancada, en el movimiento regionalista, será preciso proseguir la vida gubernamental con las oligarquias mejor o peor reclutadas, que habrá que «corregir» o que «aumentar».

Si el partido liberal no se unifica, carecerá de títulos para pedir el poder. Y si nó se nutre de un gran contenido democrático, no merecerá la confianza de la opinión. O el partido liberal gobernará mejor de lo que ha gobernado, o la futura crisis que ha de resolverse al fin de la guerra, será el principio del fin del régimen imperante.

¿Cómo y cuándo surgirá la unión del partido liberal?

Descartada la hipótesis de una solución homogénea reformista que tuvo un momento, que pasó al estallar la discordia apenas recibieron sepultura los restos del gran Canalejas, es evidente que una solución romanonista pura

